

6 de enero del 2024

Sábado Blanco

FERIA o Misa de la Santísima Virgen María, Tiempo de Navidad

MR p. 875 [914] / / Lecc. I p. 459

ANTÍFONA DE ENTRADA

María dio a luz al Rey eterno, y con el gozo de ser madre, lleva el honor de la virginidad: no se vio nada semejante antes de ella, ni se verá después.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Espíritu, el agua y la sangre.]

De la primera carta del apóstol san Juan 5, 5-13

Queridos hijos: ¿Quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Jesucristo se manifestó por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Así pues, los testigos son tres; el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo. Si aceptamos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios vale mucho más y ese testimonio es el que Dios ha dado de su Hijo.

El que cree en el Hijo de Dios tiene en sí ese testimonio. El que no le cree a Dios, hace de él un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo. Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado la vida eterna y esa vida está en su Hijo. Quien tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida.

A ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, les he escrito estas cosas, para que sepan que tienen la vida eterna.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20

R. Bendito sea el Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. El refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. R.

El mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. R.

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 9, 7

R. Aleluya, aleluya.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: "Éste es mi Hijo amado: escúchenlo". R. Aleluya.

EVANGELIO

[Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias.]

Del santo Evangelio según san Marcos 1, 7-11

En aquel tiempo, Juan predicaba diciendo: "Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".

Por esos días, vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Al salir Jesús del agua, vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en figura de paloma, descendía sobre él. Se oyó entonces una voz del cielo que decía: "Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: La exposición de san Marcos se compone de dos partes: la presentación que el Bautista hace de Jesús y la narración, en forma muy sintética, del Bautismo del Señor- Al aceptar este Baño misterioso, Jesús recibe oficialmente la investidura mesiánica y el Espíritu desciende sobre Él «en figura de paloma». Con esta unción sobrenatural Él inaugura con una entrega decidida y generosa su vida pública, y en ella se encierra ya –como en germen– todo el accidentado itinerario que lo llevará a la cruz y a la resurrección. (Cfr. Lc 12, 50).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar este tiempo dichoso, que consagraste con el nacimiento de tu Unigénito y el parto de la Virgen María, te pedimos, Señor, que esta ofrenda nos santifique y nos conceda renacer en Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, te pedimos, Señor, que este divino sacramento que hemos recibido llenos de gozo en esta conmemoración de la Virgen María, nos haga partícipes de la divinidad de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.